

EL DIADÉMODA

PERIÓDICO ILUSTRADO

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Ronda San Pablo, 39, 2.º



5
céntimos



- Señora, yo soy miembro de una sociedad benéfica y vengo á pedirla...
 —Amigo mío, creo que mi posición no es la más á propósito para dar.
 —¡Oh! También admitimos donativos en especie.



¡SEÑORAS!

Los Polvos Imperiales preparados por el Dr. Pizá y compuestos de pasta de almendras son los preferidos por las señoras elegantes. Son diáfanos, puros y de un agradabilísimo perfume, higiénicos en alto grado é indispensables en todo tocador.

Vale la caja 3 pesetas

De venta en las perfumerías de J. Dachs, Fernando, 56.—Covas, Cucurulla, 2.—P. Baltasar, Santa Ana, 21.—A. Ferrer, Plaza Santa Ana, 5.—S. Vives, Pasaje Bacardi.—Lafont, Fernando, 59. En las droguerías de Banús, Jaime I, 18.—Rus, San Pablo, 68, Plaza Universidad, 6.—Guantería *La Distinguida*, Call, 22, y *Le Coiffeur parisien*, Paseo de Gracia, 62.

Según médicos eminentes, el remedio más inocente y que cura más pronto y radicalmente la *Blenorragia* y demás flujos urinarios es el

Sándalo Pizá

Trece años de éxito



Medalla de Oro

Unico aprobado y recomendado por las Reales Academias de Medicina de Barcelona y de Mallorca, varias corporaciones científicas y renombrados prácticos que diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares. **Frasco 14 rs.**—Farmacia del Dr. Pizá, plaza del Pino, 6, Barcelona. **Madrid:** G. Ortega, León, 13, y en las principales farmacias de España.

8, PELAYO, 8.--LA SUECIA.--BARCELONA

(PRÓXIMO Á LA UNIVERSIDAD)

No comprar **muebles** sin visitar antes los que tan resistentes y de última novedad vende esta casa á los más reducidos **precios de fábrica**, ya que su gran taller, montado á la altura de los más importantes del extranjero, permite recomendar sus productos por su **gran baratura, resistencia y esbeltez.**



Mobiliarios completos á precios nunca vistos.—Hay especialidad para **despachos, fondas, casas torres etc etc.**, incluso **tapizados y cortinas**, y las tan celebradas **Sillas Suecas.**

NADIE SALE SIN COMPRAR

No olvidar el **núm. 8** de la **calle Pelayo**, los que van á casarse.

NO TENER PEREZA EN LLEGARSE Á
Barcelona.—LA SUECIA--8, Pelayo, 8
—(Pròximo á la Universidad)—

Competencia con *La Amuebladora* (antes *El Diabio*) de la Plaza Verónica, 2, junto al Casino Mercantil.

EL MOZO DE CAFÉ



N esta confusión á que, al decir de los defensores del oscurantismo, el progreso nos ha traído, es raro encontrar con caracteres propios y perfectamente definidos los tipos que, en el Madrid de ayer, eran fotografía exactísima de nuestra organización social y de nuestras cos-

tumbres y divertimientos. Pero la dificultad del hallazgo aumenta el valor de las cosas más que el propio mérito de ellas, de tal suerte, que los brillantes tengo para mí que no se aprecian tanto por los fulgores de sus laboradas facetas cuanto por lo escondidos y escasos; y así juzgo que merecen consideración y respeto, ya que no gloria, para los que de liberales nos preciamos, los que apegados eternamente á los hábitos que como herencia recibieron se enorgullecen de ser hoy lo mismo que ayer y no sueñan con variar mañana.



Hoy que no hay verdaderas clases sociales, y la sociedad de ordenado donde lucían expuestos conforme á su categoría todos los hombres, háse convertido en cajón de sastre, revuelto conjunto de géneros y de colores; hoy que todo el mundo se afana por disfrazar su condición y un torero usa levita, y frac nn acomodador de teatro, y un escribiente va mejor vestido que un ministro, merece aplauso un tipo que bien pudiera tenerse por clásico: el mozo de café.

Ni los años ni los acontecimientos han pasado por él, ni alterado en nada sus costumbres. El café podrá haber sustituido sus antiguas mesas de súa madera por otras de blanquísimo mármol, en que los parroquianos jóvenes escriben nombres de mujeres, y los parroquianos viejos dibujan mapas de guerra; las raquíticas lámparas de aceite las habrá desterrado deslumbradora la luz de gas, y el vistoso papel donde aparecían groseramente pintadas todas las glorias guerreras de la patria ha dejado su puesto en las paredes á los grandes y magníficos espejos que las cubren, pero el mozo es siempre el mismo, y aunque los dueños envidiosos de su constancia, quieren seducirle y desacreditar su fidelidad, obligándole á lucir la nivea corbata, conviene advertir que la corbata no hace al mozo de café, como el hábito no hace al monge, y que el mozo, que no dejará de llamarse así aunque aventaje en años al mismísimo Matusalém, no ha merecido ser culpado de apóstata.

Miradle con su negro traje y sus tradicionales patillas, que á dos interrogaciones se parecen, entretenido en limpiar la mesa que de él está más próxima, con el blanco paño que nunca le abandona ni cesa de hacer viajes de las manos al hombro y del hombro á las manos. Está reflexionando, porque su memoria acaba de recordarle que un señorito á quien llama parroquiano se fué la noche anterior sin pagarle, por olvido, el café que tomó, con media tostada de abajo. Problema difícil. ¿Qué hacer? El mozo vacila entre decidirse por la pérdida segura de dos reales, ó por la pérdida probable de una propina diaria de diez céntimos. Va á decidir, pero siente fuertes palmadas y todo lo olvida ante aquella voz del deber que le llama, aplaudiéndole. Acaba de entrar un parroquiano.



En el café no se saborea nada con tan-

5

to gusto como la conversación, porque es el templo erigido en holocausto á la charlatanería desde antes que don Hermógenes le hiciese teatro de sus distingos, y todos los aprendices de ministros escuela de elocuencia.

Bien lo sabe el mozo, y por eso, mientras el falsificado moka humea, y el parroquiano espera á sus amigos ó el folletín de la *Correspondencia*, sabe entrete-

nerle hablándole del frío, del calor, de los parroquianos que no pagan, de las parroquianas bonitas, de lo que ha ocurrido y de lo que puede ocurrir. El repertorio es inagotable; pero el tema más frecuente-

mente usado es la política. En este punto se manifiesta el mozo de café conservador, no de las instituciones, sino de la parroquia; lo cual quiere decir

que, como los concurrentes al café no se muerden la lengua, y el mozo no es tonto, aunque los días festivos lo parece, ha tenido ocasión de saber á qué opinión pertenecen sus favorecedores, y de ella se muestra decidido y enérgico partidario.



Los conocimientos del mozo de café son enciclopédicos, pero poco profundos. Lo que sabe lo sabe de oído, como las señoritas de pueblo tocar el piano. Su periódico es el *Diario de Avisos* los más de los días, y los lunes *El Tío Conejo*; en pintura recuerda algunos grabados de *La Ilustración*; y de las piezas de música que en el café se interpretan ordinariamente sólo conoce por su nombre el *Ave María*, la *Stella confidente* y la *Mandolinata*, que son las que por encargo de las parroquianas sentimentales todas las noches suplica al planista que ejecute. Aborrece los domingos y los domingueros; sabe mejor que el Padrenuestro la vida y milagros de todos los que le dieron propina tres veces y no de los que no se la dieron, porque esos no quiere verlos ni en pintura; para él amor y media tostada son sinónimos, y ¡cosa rara! los aplausos ruidosos que tanto embriagan á los oradores le incomodan, porque casi siempre le proporcionan una reprimenda de su amo, por descuido ó poca actividad.

¡Lástima que el mozo de café no dé más valor á la patria que al hombre que paga por el café lo que cuesta. Triste es confesarlo, pero es verdad. El mozo de café no es español; es inglés por naturaleza y gracia.

Por naturaleza, porque prestar á algunos de sus parroquianos, le da carta de naturaleza entre los *ingleses*; por gracia, porque le hace gracia que le paguen á *la inglesa*.

MIGUEL MOYA



TINTE ECONÓMICO



PERDIDO PARA SIEMPRE!

«Yo no sé dónde he guardado ese dichoso papel, que, por más que lo he buscado, no he podido dar con él.

¿Si la doncella lo habrá pescado? ¡Es lo más curiosa! ¿Lo habrá cogido mamá para envolver cualquier cosa?

¡Sabe Dios! Y el manuscrito salta al momento á la vista pues le escribió mi Pepito, que es famoso pendolista.

Dedicaré á San Antonio padrenuestros á granel para que encargue al demonio que me devuelva el papel.

Lo he perdido por descuido, y eso es en mi cosa rara. ¡No sé cómo se ha perdido siendo la letra tan clara!

Harta estoy de registrar hasta el último rincón. ¡Dios mio! ¡No me hagas dar más vueltas, por compasión!»

Así exclamaba llorosa la niña Luz Camarasa, que, aunque es muy poquita cosa, lleva el peso de su casa, sin dejar de sostener relaciones con Burguillos, un joven de Santander que comercia en calzoncillos, y á más de ser propietario,

tiene gran disposición para el arte culinario (dicho sea con perdón).

La pobre Luz Camarasa volvió á ver uno por uno los rincones de la casa, pero sin éxito alguno.

Y después que registró con afán extraordinario la almohadilla y el buró, los cómodas y el armario, renegando de su estrella, desocupó en un segundo el mundo de la doncella (que era una mujer de mundo),

y examinó en un momento tres cofres y un entredós. Pero, nada, el documento no le encontraba ni Dios.

Y al ver lo que sucedía, le dijo á Luz su papá:

—¿Qué buscas, querida mía?
—Un papel.—¿Sí? Ven acá.

¿Era un papel manuscrito con letras gordas y claras, que un día te dió Pepito para que se lo guardaras, y en una de sus carillas

contenia una receta para poner pescadillas con salsa á la vinagreta?

—Si, tal. ¿Has roto el papel?

—No lo he podido partir.

—Entonces, ¿qué has hecho de él?

—¡¡No te lo quiero decir!!

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA

Ventajas de ser pequeño



—Pase usted.
—No; pase usted.



—No lo puedo tolerar.
—Hombre, ¿quiere V. pasar?



—Vaya, los dos á la vez.

EN EL CIELO

(SUEÑO DE UN LOCO)

I.

Qué es esa franja azul, que semejante á una nube de vapor, baja del cielo?

¡Nunca he visto cosa igual!
La nube continúa descendiendo.
Casi llega á la tierra.

II.

La nube ha llegado al suelo.

¿Qué es esto? ¿Dónde voy?

Por no sé qué misteriosa fuerza he sido arrebatado, y vedme subir en la azulada vaporosa nube que del cielo descendiera, sin que yo acierte á explicarme cómo subo.

III.

Ya debo estar de la tierra á una distancia casi infinita, pues ni aun sus mares distingo.

No veo absolutamente nada de ella.

Conforme he ido separándome de allá, voy viendo innumerables estrellas de inmensas distancias, que con su luz me deslumbran.

La nube en que voy envuelto asciende cada vez con mayor rapidez.

Ya están á mis pies todos los espacios siderales.

IV.

¡Otra vez me he deslumbrado!

¿Qué será aquel mágico resplandor que de lejos percibo?

¡Cosa extraña! Este encantador y sobrenatural fulgor, deslumbrándome, no me hace cerrar los ojos.

¡Qué íntimo é inexplicable gratísimo perfume llega á mí!

Ya estoy muy cerca de este lugar.

¡¡Ah...!!

V.

Acabo de entrar en la mansión de los justos.

Estoy en el Paraíso.

Mi asombro no tiene límites; pero nada puedo explicarme de cuanto veo, porque el cielo no se explica; lo sienten, lo gozan los ángeles, las vírgenes y los santos, que al azar vagan por sus espacios majestuosos.

¡Dios!

¡Qué grande es!

Hállase rodeado de espíritus, que están más ó menos próximos á El, según sus gerarquías.

VI.

¡Ah! ¿Eres tú, Celia? ¿Mi Celia?

Sí; no puedes ser otra, pues que me permites llegar hasta tí.

Jamás te he visto tan radiante de hermosura.

Permíteme, Celia, que te bese.

VII.

¿Qué es eso, Celia?

¿Qué tempestuoso olaje de clamorosa multitud ha sido ese?

¿Acaso no es mi amor tan puro como

el que los habitantes de estas regiones profesan á su dueño...?

¡Adiós, Celia!

VIII.

Rodando por el espacio, he llegado de nuevo á la tierra.

Los justos que habitan el Paraíso me han arrojado de aquella deliciosa mansión, porque contemplando á mi amada me ha distraído yno he adorado á Dios.

F. CABAÑAS VENTURA.

LOS CELOS

Es cosa ruin la liendre de los celos y á muchos sabios inspiró mil dudas.
¿Qué son celos?—Dementes caprichudas, respingos y maniáticos desvelos.
¿Quién los rasca?—Lo mismo los abuelos que los mozos; las nobles que las rudas zolochas de lugar tan velli-crudas que peinan carrascal en vez de pelos.
¿Qué producen?—Agraz, canina basca, Mohin, tantarantán, chichones, gresca, y faz más espantable que tarasca.
En suma, celos son malla burlesca que el zonzo por sospecha pueril masca Y no puede tronzar. ¡Guay del que pesca!

FRANCISCO SERRANO Y RAMOS

LA OPINIÓN

—Abuela, no diga nada; pero ayer, doña Maria, me dijo que usted tenia la cara muy arrugada, y que ella nunca envejece, porque ni sufre ni llora...
—Dice bien esa señora; pero á ti, ¿qué te parece? Si ella ve en mi faz marchita de la vejez los excesos, para tus ojos traviesos, di: ¿Cuál es la más bonita?
—¡La abuelita, la abuelita, que es la que me da más besos!

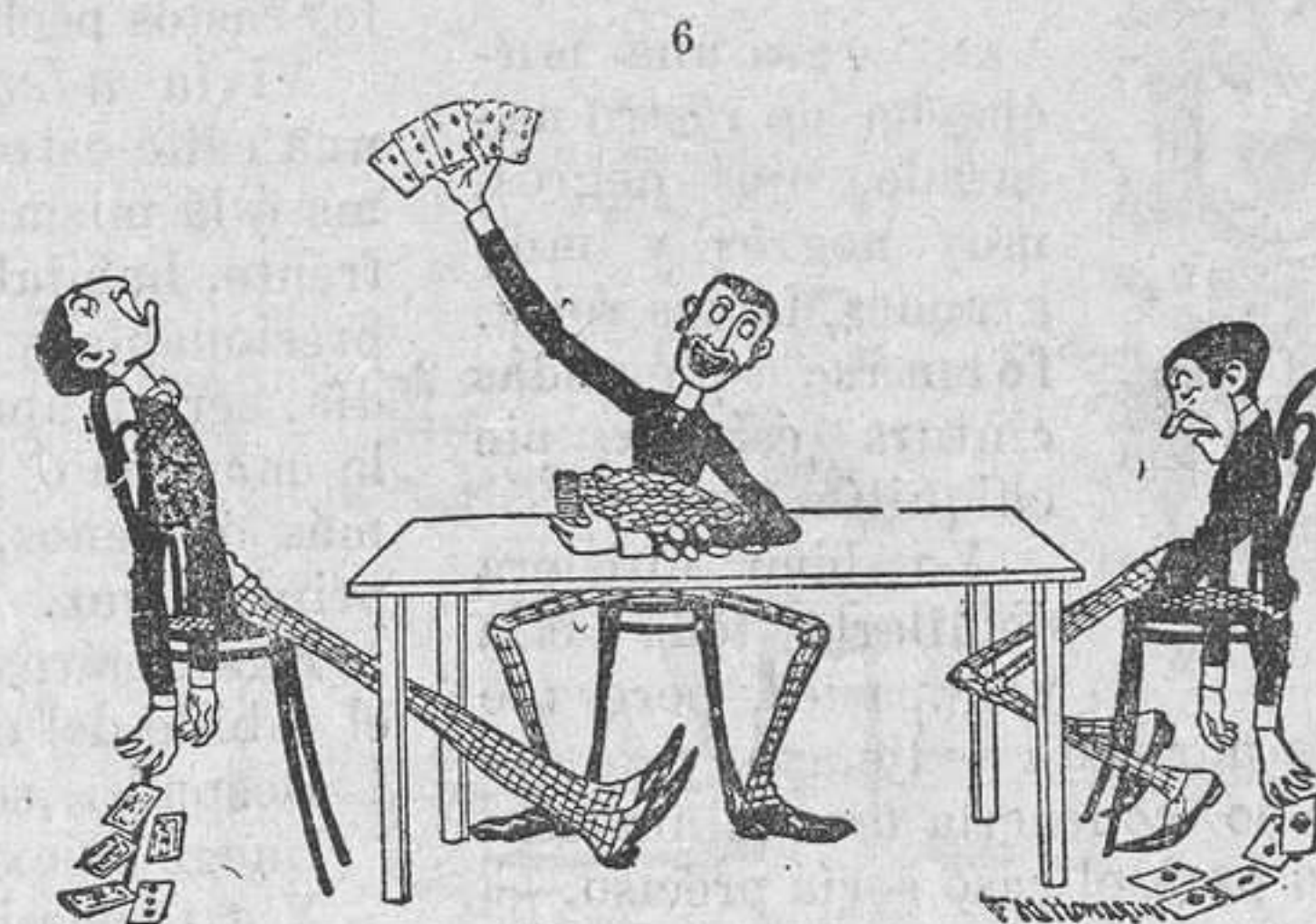
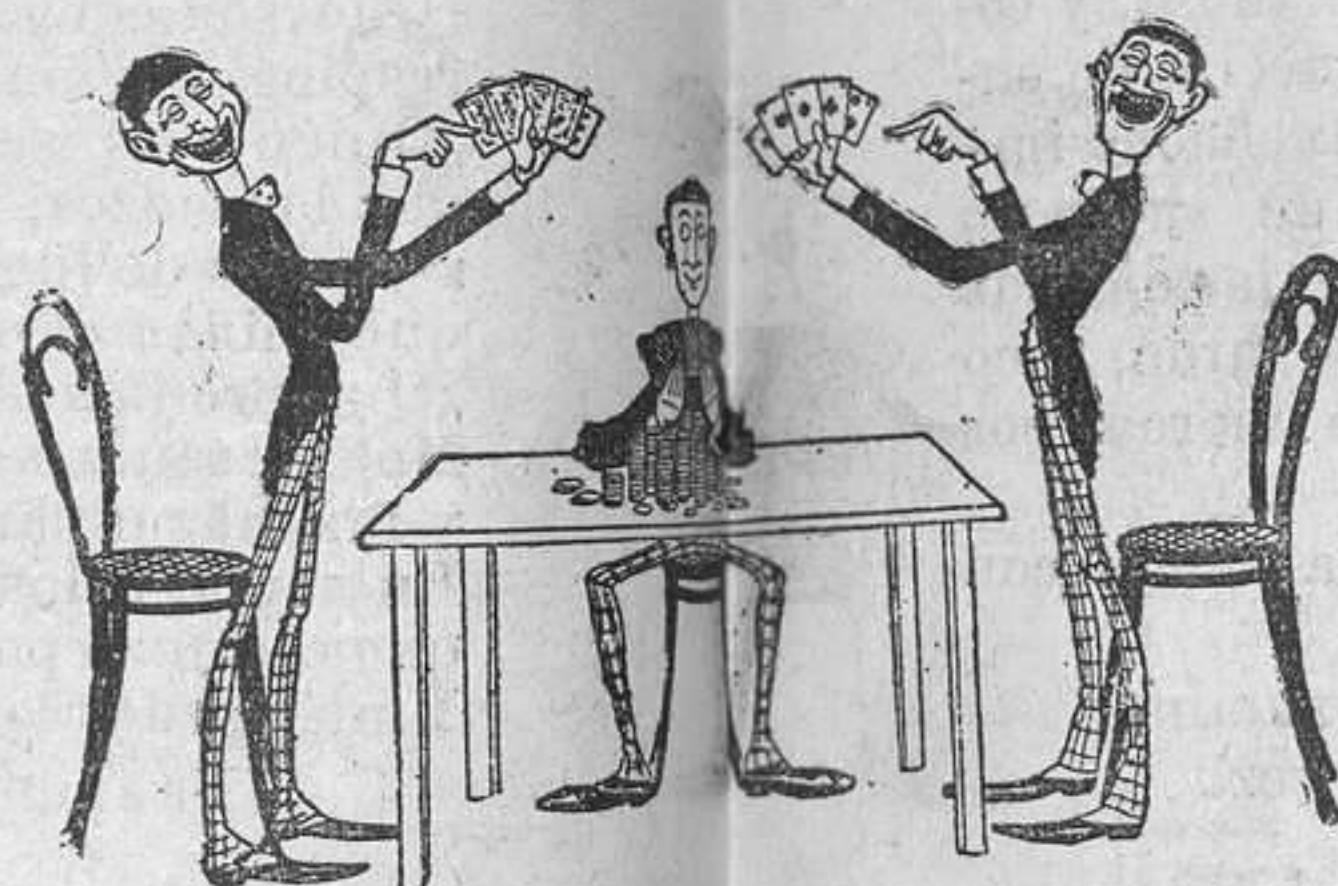
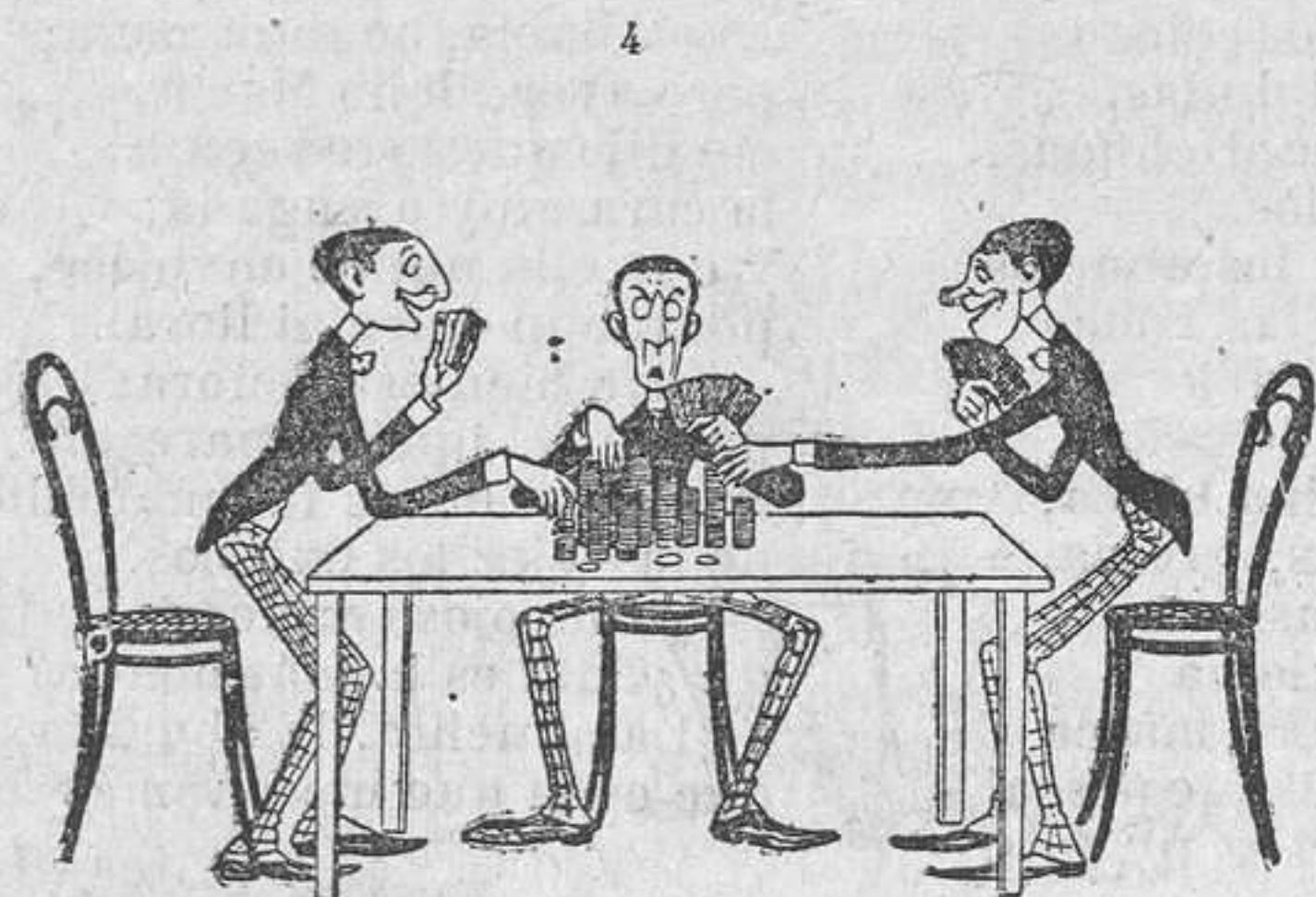
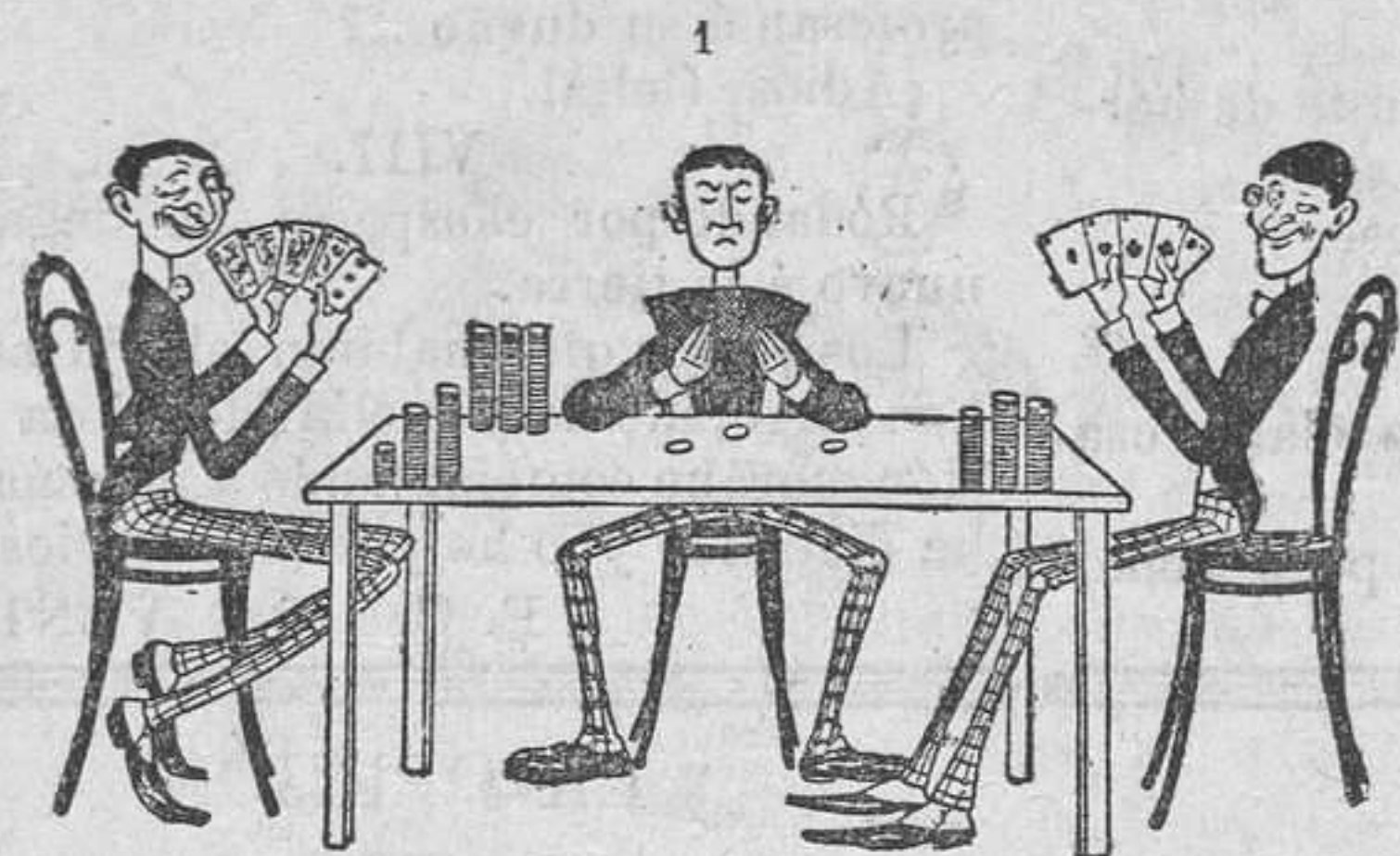
JOSÉ BRISSA



—Pero señora, ¿no se cansa V. de estar sentada?

—Si, pero como mi esposo no cesa de decirme que siente el juicio, he decidido permanecer así todo el día. Porque sentándome yo, el juicio también se sienta. ¿No te parece?

LA INCONSTANCIA DE LA SUERTE



TODO LO PUEDE EL TALENTO Ó LA TIJERA MILAGROSA



1.—Pues señor, unos pantalones son malos, pero los otros... son peores.



2.—¡Oh, qué idea! Combinando lo bueno de cada uno de ellos...



3.—Y, efectivamente, gracias á esta idea salvadora se arregla el hombre unos pantalones tan elegantes como Vds. pueden ver.

Lo que puede el amor fuerte

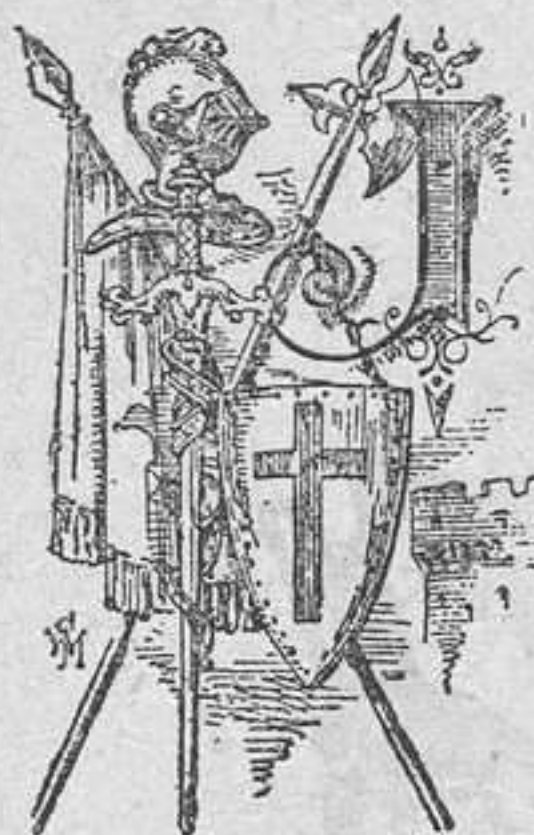
ó
LOS JÓVENES ATREVIDOS

Historia corta, pero interesante

POR
LEÓN FOGOSO

CAPÍTULO I.

El y ella



UANITA era una muchacha de rostro nacarado, ojos negros, muy negros y muy grandes, labios rojos, formas espléndidas cintura esbelta, pie chiquitín, etc., etc.

Yo bien quisiera detallarla toda ella por partes, pero me es imposible por falta de tiempo y de espacio y por no conocerla tan minuciosamente como para el caso sería preciso.

Pero, en fin, ello es que era preciosa.

Aquí tienen Vds. su retrato, que no me dejará mentir. Por más señas, en traje de verano.

Aunque la joven se halla colocada casi de espaldas al respetable lector, si éste se fija un poco verá que es cosa buena, y que tiene el cuarto diente un poquito mayor que los otros.

Su carácter alegre y jovial era para animar al más taciturno, y su gracia en el decir era muy alabada por Pepita, Juanita y Mariquita y demás amiguitas de la supradicha señorita.



Contaba en la época que la presentamos veintidós años cabales; es decir, eso de que los contaba es metafórico. Estas cosas no se cuentan.

Quiero decir que veintidós años antes vió la luz pública, con gran contentamiento de los autores de sus días, que fueron, respectivamente, un caballero y una señora de respetables antecedentes, casados por más señas.

Se hallaba, pues, en esa edad en que el corazón, todavía tierno, se encuentra dispuesto á recibir impresiones y en que el pérfido amor desarrolla sus *bacillus* en los castos pechos de las doncellas.

Vivía *además* en el piso tercero de una calle estrecha aunque tortuosa, y como á la misma altura, en la acera de enfrente, habitaba Ruperto, muchacho impresionable y enamorado de suyo, un día, serían aproximadamente las diez de la mañana ó las cinco de la tarde, poco más ó menos, los chicos se vieron por primera vez.

Examináronse primero á la ligera con el rabillo del ojo.

Después...se volvieron á examinar.

Luego se examinaron otra vez.

Y así sucesivamente.

Otro día se inspeccionaron con más detenimiento; otro se saludaron y ¡ay! otro quedaron prendados de sus encantos mutuos.

Desde aquel entonces se estableció entre una y otro una corriente eléctrico amorosa y una correspondencia manual en la que se enviaban su alma en la punta de los dedos.

Esto no les satisfacía, y Ruperto, de finos modales y agudo ingenio, que así tocaba un aria en el violín como daba un abrazo á la robusta criada de su patrona, que no recibía de él otra clase de propinas, ideó un aparato para que pudieran oírse con tanta claridad como si estuvieran juntos.

Consistía éste en dos cañitas huecas y tapadas por un lado con un trozo de per-

(Se continuará.)

GLOBULITOS

Al pensar en lo mucho que te adoro
y en que se acerca sin cesar la muerte,
con amargura lloro
los años que he vivido sin quererte.

—
Viéndote estoy, cual otro Prometeo,
amarrado á la roca del deseo.

—
Partió el corcel, y partieron
él y *ella* juntos en *él*...

.....
Y al mes escaso volvieron
el amante... y el corcel.

—
Puso Dios el infierno en la otra vida
para el que engañe á la mujer querida.

—
Murió el pobre, del dolor
que le causó aquella ingrata...
¡Y aun dice un sabio doctor
que la ingratitud no mata!

CARLOS MIRANDA.

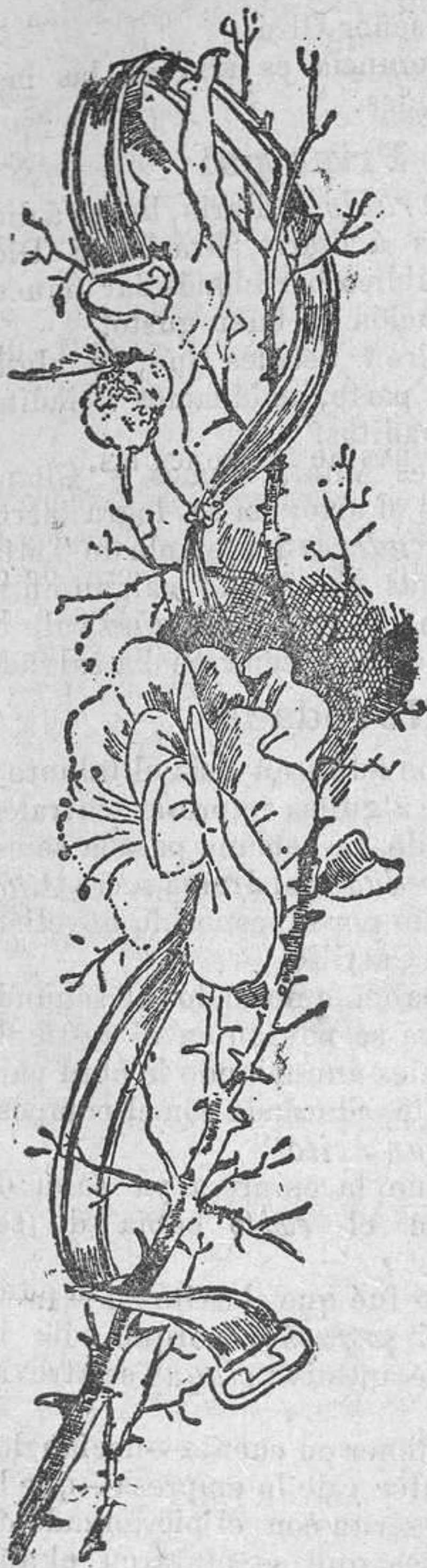


A UNA CUBANA

SONETO

Tan pura cual la brisa matutina
que parece un suspiro de la aurora
dedicado á la fauna y á la flora
que á saludarla con amor se inclina,
de lejana región, cual golondrina,
emigraste á mi patria bienhechora...
Por tu desgracia fuiste pecadora,
y hoy tu antigua pureza es una ruina.
Te has perdido en el mar de las pasiones;
el suspirado puerto está muy lejos,
y tu debil bajel hecho pedazos.
Pero la fe en el triunfo no abandones,
que aun tienes una tabla en mis consejos
y un humilde refugio entre mis brazos.

FRANCISCO CAPELLA.



TEATROS

Circo Barcelonés

«Nadie es profeta en su patria» dice un antiguo refrán, y no cabe duda de que casi todos los refranes encierran por regla general grandes verdades.

Prueba al canto.

Ahí tienen ustedes al maestro Giró un notable compositor, que á su indiscutible talento, reúne una modestia exajerada; cualidades difíciles de hermanar en estos tiempos.

Pues bueno. El maestro Giró, nos dió á conocer el otro día en el coliseo de la calle de Montserrat una gran *Misa de requiem* que ha compuesto á la memoria del inolvidable Gayarre.

Ustedes creerán que, como era lógico, el acto revestiría los caracteres de un verdadero acontecimiento artístico ¿no es verdad?

Pues nada de eso.

Sólo unos cuantos inteligentes y aficionados acudieron á saborear las bellezas de la partitura.

¿Y todo por qué?

Porque el maestro Giró es español.

Si su nombre hubiese olido á extranjero, el público se hubiera apresurado á llenar todas las localidades del teatro, ansioso de prodigarle elogios y alabanzas.

¡Valiente modo de animar al que, venciendo toda clase de inconvenientes, intenta sacar á la música española del marasmo en que exóticas y perjudiciales influencias la tienen sumergida!

No me las doy de inteligente en música y renuncio por lo tanto á hacer de la obra del señor Giró el elogio que merece. Hablen por mí los espontáneos y entusiastas aplausos con que fué recibida por el inteligente público que tuvo el buen gusto de asistir á oirla.

Y eso que la ejecución fué muy mediana, y, salvo dudosas excepciones, bastante deficiente por parte de alguno de

los principales artistas que la interpretaron.

Adelante, señor Giró.

La perseverancia es una de las más grandes virtudes.

Principal

El rey que rabió, á diario, llenos á diario, y éxitos á diario. ¡Gracias á Dios que veo al público barcelonés dar muestra de ilustración y buen gusto!

¡Porque miren ustedes que, de algún tiempo á esta parte, andábamos viciaditos y desencaminaditos!

Así, señores Vital, Ramos y Chapí. Así se redime el arte; así se logra arrojar á los *mercaderes* del templo de Talía.

Unas cuantas obras que valgan en su género lo que *El rey que rabió* vale en el suyo, y nuestra escena se ha salvado

Novedades

Cada día me admiran más el talento y perspicacia de algunas empresas teatrales.

El viernes de la semana pasada se estrenó en *Novedades* el drama sacro *Magdalena*, escrito por el conocido novelista D. Rafael del Castillo.

Aun no había empezado el segundo acto cuando ya se ponían en el vestíbulo grandes carteles anunciando la obra para el día siguiente, adornada con el pomposo bombo de *¡gran éxito!*

Es decir, que la empresa ya sabía de antemano que el *éxito* había de ser *grande*.

Pero el caso fué que el éxito no resultó ni *grande* ni *pequeño*, porque sólo la *claque*, la intempestiva *claque* se atrevió á aplaudir.

«Hay que tener en cuenta—decían los amigos del autor y de la empresa—que la obra ha sido escrita con el pie forzado de las decoraciones que se pintaron el año pasado para el drama del mismo título, del señor Ferrer y Codina.»

Como si el público tuviera nada que ver con eso.

¿Le dan una obra buena? la aplaude. ¿Le dan una obra mala? la silba.

Para colmo de desgracias el señor gobernador de la provincia ha suspendido recientemente las representaciones de *Magdalena*, porque se dice si es ó no es plagio de la del Sr. Ferrer y Codina.

Hasta ahora yo había estado en la creencia de que estos asuntos eran de la incumbencia de los tribunales de justicia, pero veo que me he engañado.

A cada cual lo suyo, y yo declaro sinceramente que no sé ver el plagio.

Las dos obras coinciden en muchos puntos ¡ya lo creo que coinciden! Pero para no coincidir era preciso que alguno de los autores se hubiese separado de la verdad histórica. Dentro de ella, por precisión han de encontrarse.

Tívoli

La función verificada el viernes de la semana anterior para beneficio del señor Molgosa, fué un verdadero acontecimiento.

El teatro estaba de bote en bote; los artistas se esmeraron en el desempeño de sus respectivos papeles, escuchando muchos aplausos, y el beneficiado recogió valiosos regalos.

¿Puede pedirse más?

Felicitamos muy de veras al simpático administrador de aquel favorecido coliseo.

SOCIEDADES

Romero

Sigue llevando el público este teatrillo todos los días festivos.

La tiple Srta. Valor, el tenor Sr. Rovira y el barítono Sr. Peri cosechan aplausos que para sí quisieran muchos actores de otros teatros.

* * *

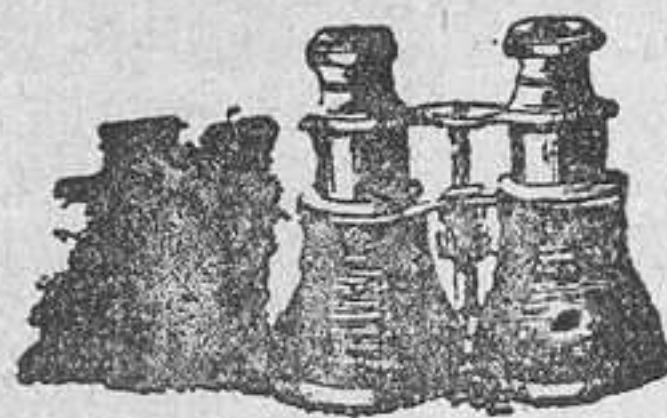
Para terminar.

El día 2 de Abril se inaugurará el Circo Español, construído en la Ronda de San Pablo.

El edificio es bonito y tiene capacidad para albergar más de 1,000 espectadores.

A su tiempo daremos cuenta del debut de la compañía.

A. CONTRERAS.



PICADILLO

Ha entrado á formar parte de nuestra redacción el distinguido escritor y cronista de teatros D. Antonio Contreras.

—Carga un escuadrón entero.

¡Huyamos, cabo Palomo!

—¡Cobarde! ¿Temes al plomo?

—Ca, no, señor. Al acero.

CECILIO NAVARRO.

El maestro al discípulo:

—Es usted muy torpe. A la edad de usted sabia yo todo eso.

—Tendría usted mejor maestro que yo.

Otro niño oportuno.

—Hola, D. Pedro, ¿viene usted á ver á papá?

—Sí, hijo mio.

—Pues ya hará usted el favor de tener cuidado y no hacerle daño, ¿eh?

—Yo, ¿por qué he de hacerle daño?

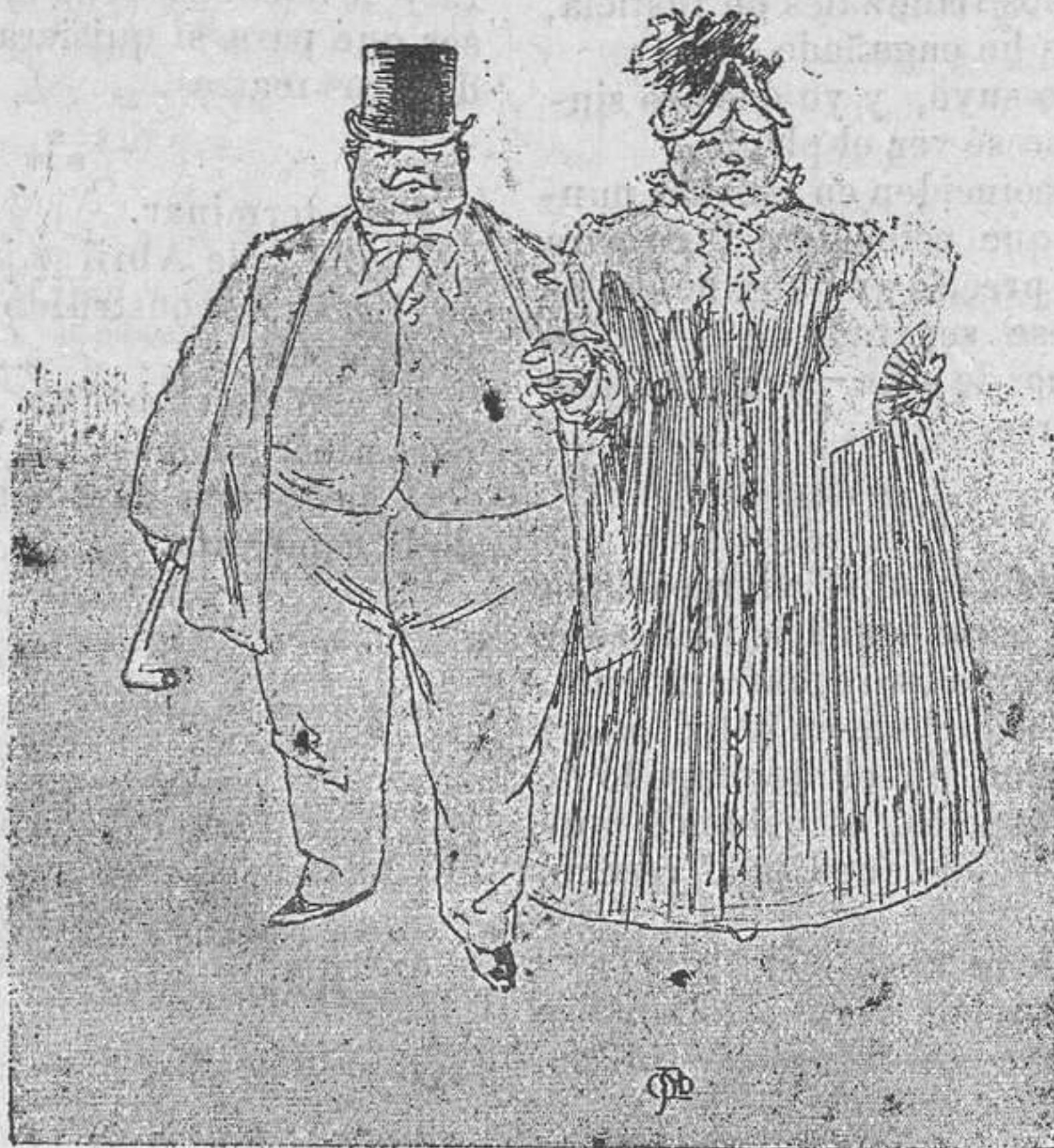
—¡Como decia anoche que siempre viene usted á jeringarle...

Julia, que es muy reservada,
tiene alguno que otro encuentro
en cierta calle apartada.

Ella dice que no hay nada,
pero... otra le queda dentro.

LUIS LÓPEZ.

UN MATRIMONIO DE PESO



—¡Qué escándalo! Parece mentira que no se encuentre un coche donde quepamos.

—Si estamos más atrasados en este país.....

Flores y espinas

N. G. V.—*Barcelona*.—Los versos octosilabos han de tener forzosamente ocho silabas. Es una de las reglas que no tienen excepción.

A. A.—*Madrid*.

Francamente, sus *Retales*
los encuentro insustanciales.
Yo solo.—Venga la firma.

I. J. R.—*Málaga* ¿Publicar charadas?
¡Antes la muerte!

J. R. V.—*Jerez*.

Mandar una poesia
timada, desde Jeréz
es una majaderia
rayana en estupidez

Gallego.—Se publicarán las *Pequeñeces*. El articulo resulta vulgar.

No hemos recibido el libro que anuncia.

Imp. DIARIO MERCANTIL. Cortes, 212 bis

FOTOGRAFÍA

RETRATOS DE TODAS CLASES Y TAMAÑOS
por todos los
PROCEDIMIENTOS DE

L. Marqués

SECCIÓN ESPECIAL
para los señores aficionados
TALLERES ESPECIALES
para las reproducciones y la Platinotipia

Rambla de Cataluña. 5 y 7, Plaza de Cataluña



EMULSIÓN TEIXIDÓ

de Aceite de Hígado de Bacalao con hipofosfito de
cal y sosa
Premiada en las exposiciones de Zaragoza
1885 y Barcelona 1888

6 REALES FRASCO, 6
Depósito: Dr. Guasch, San Pablo, 1, y farmacia del autor, Manso, 62

Dr. GRANÉN ENFERMEDADES DEL PECHO
— Ronda de S. Antonio, 3, 1.º —

La Económica
25, SAN RAMÓN, 25
La casa que vende más barato
en Barcelona
SOMBREROS INGLESES
DE 5 A 10 PESETAS
Kiosco con muestras, en la Rambla,
(frente al Liceo).

Talleres de Fotograbado, Fotografía,
GRABADO DIRECTO AL NATURAL
CROMOTIPOGRAFÍA Y ZINCOGRAFÍA

JOSÉ GIL

UNIVERSIDAD, NUM. 66, 1.º

(Chaflán á la de Mallorca)

BARCELONA

- Para la reproducción de planos, cartas geográficas, música, estampas, cuadros, vistas del natural, monumentos, acuarelas, esculturas, tapices, muebles, medallas, catálogos de industria y comercio
- Sección rápida para periódicos semanales
- Esta casa se encarga de la ilustración de toda clase de obras, para lo cual cuenta con el concurso de notables dibujantes en todas las especialidades

EL DÍA DE MODA

PERIÓDICO LITERARIO ILUSTRADO

5 céntimos número en toda España
SE PUBLICA LOS SÁBADOS

Los pedidos de ejemplares á la Administración: Ronda de S. Pablo, 39, 2.º, 1.ª.

Corresponsal en Madrid: **D. Antonio Fernández**, calle Mayor, puesto de periódicos, frente al café de Lisboa.

Véndense colecciones en los siguientes kioscos: Paseo de Gracia; Noticiero (frente al café Universal), y El Sol (frente á la calle de San Pablo).



FOLIES BERGÈRE

6, Escudillers, 6

TODOS LOS DÍAS
TARDE Y NOCHE

DOS MAGNÍFICOS ESPECTACULOS

Por la tarde: De tres á seis gran sesión de patinaje, en cuyo intermedio ejecutará sus notables trabajos la familia Picchiani.

Entrada 40 céntimos

Por la noche: De nueve á once y media, sesión de patinaje, y de once y media á dos y media de la madrugada gran baile de Sociedad, en el que tomarán parte todos los artistas del establecimiento, como igualmente la familia Picchiani, que ejecutará en el intermedio difíciles trabajos acrobáticos.

Entrada 1 peseta

Entrada al baile 2 reales. Libre para las señoras

GRAN RESTAURANT A LA CARTA Y POR CUBIERTO

ABIERTO TODA LA NOCHE